

Para toda mujer

Volumen 4, Número 41

Octubre 16, 2009

En las siguientes semanas quisiéramos presentar algunos pensamientos acerca del tema de este año: **la mujer decidida**. El enfoque será lo que la autora describe como “principios contraintuitivos de una vida con propósito”, los cuales están nombrados en la lectura de hoy. Al pie de la página hay sugerencias de productos relacionados con el tema, que le pueden servir para usar en sus programas este otoño.

Una vida con propósito

Por Ellen Miller

El concepto de una vida con propósito me parece un poco contraintuitivo. Aunque muchas mujeres comprendemos el significado general, a veces es un poco difusa la manera en que podemos *vivir con propósito* en vez de sólo dejar que la vida suceda.

Los principios contraintuitivos de una vida con propósito incluyen:

- Aparenta lo que no eres
- Olvida tus prioridades
- Quédate atrás
- Tómallo con calma
- Quejate
- Confúndete
- Desilusiona a alguien
- Gasta todo hoy

Si usted siente que no está viviendo con propósito, es posible que no tenga bien sentadas sus prioridades. Examine su situación y determine qué responsabilidades se ha impuesto que le roban el gozo. Luego desarrolle una visión y un plan para llegar al punto de *experimentar* la vida, y no sólo pasar de un deber al otro. Es un destino que vale la pena planear, y si no quiere hacer caso a su media naranja, quizá preste atención a una de sus amigas (yo).

Estas son algunas prioridades de las que me “olvidé” cuando estaba criando a mis hijos, estableciendo mi carrera profesional, y lidiando con tres horas de viaje al día de ida y vuelta a mi centro de trabajo:

- *El ejercicio*. Subí quince libras de peso conforme fui ascendiendo en mi experiencia profesional. Sacrifiqué mi buen estado físico para establecer un buen cimiento en mi profesión.
- *La comida*. Para añadir a mi estilo de vida saludable, sin ejercicio físico, comprábamos comida rápida dos noches por semana. No le servía a mi familia siquiera una verdura orgánica, pero disfrutamos de comer juntos cada noche alrededor de la mesa de la cocina. Sacrificamos la espinaca por tiempo cualitativo en familia.

- *La ropa sucia.* Compré toallas rosadas para Shauna y azules para Scott, y cuando tenían 11 y 14 años de edad respectivamente, les enseñé a mis hijos a lavar su propia ropa. Si no hacían su lavado, tenían que ponerse ropa sucia. Los sábados se convirtieron en días alegres –no de trabajo— y nadie me demandó con las autoridades por “descuido” de mis hijos.
- *Continuo desarrollo personal.* Mi continuo aprendizaje consistía en ayudar a mis hijos con sus proyectos de ciencia, lidiar con álgebra del octavo grado, y tratar de estar al día con la jerga de adolescentes. Sacrifiqué el desarrollo personal por la preservación personal.

Por tanto, ceñid los lomos de vuestro entendimiento, sed sobrios, y esperad por completo en la gracia que se os traerá cuando Jesucristo sea manifestado (1 Pedro 1:13).

Copiado con permiso de *The One Year Book of Inspiration for Girlfriends* por Ellen Miller, ©2009, Tyndale House Publishers.

Productos del tema anual (Haga su pedido en www.women.ag.org)

Folleto “¡En serio!” – Pídalo en inglés (artículo #735487) o en español (artículo #735488).

Pulseras de testimonio “I Mean It!” – Vienen en surtido de colores rosado, verde limón, lila, y verde claro, en paquetes de 12, sólo en inglés (artículo #735486).